

**Capítulo 29**

**La aplicación de las bases de  
datos al Periodismo\* .**

**Lic. Lorena R. Romero Domínguez.**  
Universidad de Sevilla.

---

\* Intervención tenida en el “VII Congreso y Asamblea de la Sociedad Española de Periodística (SEP)”, celebrado en Sevilla entre los días 7 y 9 de marzo de 2002, cuyo texto original fue presentado como comunicación.

## INTRODUCCIÓN

Las bases de datos han constituido durante muchos años, hasta la generalización del fenómeno de Internet, el primer producto informativo electrónico disponible en los circuitos científicos, técnicos y comerciales. Aunque su presencia en la Sociedad de la Información y el Conocimiento está siendo actualmente desplazada por el uso de la red, no podemos olvidar las ventajas que esta herramienta ha supuesto para el desarrollo de cualquier parcela intelectual, económica y, lo que es más importante, política. Porque sería injusto obviar que los datos que durante décadas se han encargado de compilar estas colecciones han permitido a los gobernantes de distintos países y diversas épocas concretar sus programas políticos en actuaciones encaminadas a la mejora de las condiciones de los ciudadanos. Como reconoce José Luis Dader, *tal actividad constituye la pieza clave de cualquier planificación sociopolítica, y de su descripción dependerán habitualmente las direcciones y posturas que gobiernos, grupos de oposición y ciudadanos en general estén en condiciones de impulsar o de justificar ante el resto de la sociedad*<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> DADER GARCÍA, J. L.: “Periodismo de Precisión. La Observación Matemática de la Realidad” en EL-MIR, J. y VALBUENA DE LA FUENTE, F. (Compiladores): *Manual de Periodismo*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de las Palmas de Gran Canarias, Las Palmas de Gran Canarias, 1995, pág. 156.

---

---

---

## LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

---

Nos encontramos, por tanto, con un instrumento básico del que puede hacer uso cualquier individuo (un universitario, un economista, un docente, un político, un militar, y todas las categorías que se nos antoje añadir a esta enumeración), pero muy especialmente el periodista, pues este profesional tiene en ellas una fuente de saber de dimensiones espectaculares que supera con creces el conocimiento presencial que pueda tener de la realidad sensible que ha de suministrar, una vez elaborada, a sus receptores.

El objetivo de este análisis no es sólo acercarse a la naturaleza de las bases de datos (aproximación que consideramos obligada para entender, en el momento en que nos encontramos, cuál es la presencia de este tipo de Información digital y qué amenazas sufre por parte de otros soportes, como puede ser el cederrón, o nuevos medios de distribución, en el caso de la mencionada Red), sino desentrañar y cuestionar su utilización por parte del Periodismo, que se ha encargado de limitar el empleo de estas recopilaciones a una nueva parcela del mismo denominada como Periodismo de Precisión.

### LAS BASES DE DATOS

La evolución histórica de la difusión del conocimiento ha permitido al hombre pasar de una primitiva transmisión oral del saber hasta una etapa (la actual y, de momento, última) en la que la Información se codifica de manera binaria y se distribuye a través de soportes digitales, sin olvidar una fase intermedia, inaugurada por la imprenta, en la que el saber quedó registrado en soportes documentales de reproducción masiva.

La explosión de materiales informativos tras la Segunda Guerra Mundial y la revolución telemática experimentada en la década de los años 70 permitieron la aparición de los primeros exponentes de la Información de la Era Digital: las bases de datos en línea y el videotexto. A partir de este momento, la conjunción de la Informática y de las Telecomunicaciones iba a permitir la progresiva digitalización de los productos y el olvido de la codificación

---

---

analógica que había dominado la etapa anterior. Para cumplir estos objetivos, se impuso la necesidad de potenciar toda una infraestructura de redes de Telecomunicaciones (y, simultáneamente, una política de liberalización de las mismas) a través de la cual poder suministrar cualquier información a todos los individuos del planeta, independientemente de su ubicación geográfica.

Aparecía así la Industria de la Información Digital o Electrónica, y su primera aplicación fueron las bases de datos en línea, un producto cuya presencia en el mercado supera ya los treinta años. Ernest Abadal Falgueras las define como un *conjunto de información estructurada, con un contenido básicamente textual o alfanumérico, que ha sido grabada en soporte digital y que dispone, además, de un programa informático que nos facilita su recuperación*<sup>2</sup>. Otra definición la propone el profesor de la Universidad Carlos III de Madrid, Antonio Hernández Pérez, quien afirma que *por base de datos se entiende: una colección de datos interrelacionados y almacenados en conjunto, sin redundancias perjudiciales o innecesarias, e independientes de los programas que se usan. Estas bases de datos están gestionadas luego por un sistema de gestión de bases de datos, un software*<sup>3</sup>. La exposición del profesor madrileño nos permite comprobar la importancia que el usuario tiene en la configuración de una base de datos, para evitar cualquier ruido o redundancia informativos que puedan perjudicar la búsqueda posterior, dejando insatisfecha la demanda del interesado.

Estas recopilaciones pueden ser distribuidas en papel, en un soporte magnético u óptico, o bien, los usuarios pueden acceder a ellas a través de las redes de Telecomunicaciones. En este último caso, hablaríamos de bases de datos en línea:

---

<sup>2</sup> ABADAL FALGUERAS, E.: *Sistemas y Servicios de Información Digital*. Ediciones Trea, Barcelona, 2001, pág. 44.

<sup>3</sup> HERNÁNDEZ PÉREZ, A.: “Informática y Telecomunicaciones para Documentalistas de Prensa. Introducción a la Recuperación de Información” en GARCÍA GUTIÉRREZ, A. (Ed.): *Introducción a la Documentación Informativa y Periodística*. MAD, Sevilla, pág. 390.

---

---

Como recoge Abadal Falgueras, las bases de datos se pueden clasificar dependiendo de varios factores<sup>4</sup>:

- Según el carácter primario o secundario de la información que suministran, pueden ser referenciales, si no ofrecen al usuario el texto completo sino que lo remiten a otra fuente informativa (dentro de este grupo podemos señalar las bibliográficas o los directorios), o fuentes, cuando proporcionan directamente el texto (en el sentido más amplio posible) completo que busca el usuario.
- Según el tema, podemos encontrar bases de datos científico-técnicas (éste es el tipo clásico y ofrece información de tipo retrospectivo), económicas y de gestión (la suministran en tiempo real) y las de información general. Han sido éstas últimas, según Abadal, las que han experimentado un mayor desarrollo ya que son las que se dirigen a un público más amplio que no hace un uso exclusivamente profesional de ellas como sucede con las dos primeras<sup>5</sup>.
- Según el tipo de productor que las crea, pueden ser públicas o privadas.

La distribución de las bases de datos se ha realizado tradicionalmente a través del formato ASCII, que es el acceso en línea clásico y que, a pesar de que se encuentra en la actualidad amenazado por la distribución a través de Internet, sigue siendo importante al agrupar a la mayoría de las bases de datos especializadas<sup>6</sup> (las científico-técnicas y las financieras, porque las generales utilizan casi exclusivamente la web para llegar a los usuarios). Las bases de

---

<sup>4</sup> ABADAL FALGUERAS, E.: *Sistemas y Servicios de Información Digital*. Ediciones Trea, Barcelona, 2001, pág. 45.

<sup>5</sup> *Ibidem*, pág. 48.

<sup>6</sup> *Ib.*, pág. 67.

---

---

datos en línea suministran la información carácter a carácter, y no por página o por pantalla como es el caso de la web. Además, aunque no es absoluto, muchas ofrecen sólo información textual, sin ningún tipo de gráfico, imagen o música.

El acceso a estas bases de datos remotas a través de un terminal conectado a una red telefónica es lo que se denomina Teledocumentación o, como afirma la profesora M<sup>a</sup> Antonio García Moreno, *sistemas de recuperación en línea de la información*<sup>7</sup>.

Los elementos básicos que intervienen en la creación, recuperación y difusión de la Información automatizada y que constituyen la base de la Teledocumentación son: el productor, el distribuidor (los principales distribuidores en el mundo occidental son: Dialog, BRS, Orbit y Wilsonline en Estados Unidos; Telesystèmes en Francia; ESA-Quest en Italia; Inka y Dimdi en Alemania; Data-Star en Suiza; Pergamon en el Reino Unido; Belindis en Bélgica; I.P. Sharp y Q.L. Systemes en Canadá; Ministerio de Cultura, Educación, Industria, BOE en España)<sup>8</sup> y la red especial de transmisión de datos.

La profesora García Moreno hace en su libro recopilatorio *De la Teledocumentación a Internet. La Industria Española de las Bases de Datos* un repaso histórico a la aparición y el uso de la Teledocumentación en España, cuyos principales hitos recogemos a continuación.

La recuperación a través de conexión a la línea telefónica surge en Estados Unidos a finales de los años 60 en torno al Ministerio de Defensa estadounidense que, a través de la Agencia de Investigación ARPA (Advanced Research Projects Agency), puso en marcha una Red de Recuperación de

---

<sup>7</sup> GARCÍA MORENO, M<sup>o</sup> A.: *De la Teledocumentación a Internet. La Industria Española de las Bases de Datos*. Editorial Fragua, Madrid, 1999, pág. 14.

<sup>8</sup> LÓPEZ YEPES, A.: “Bases de Datos para Periodistas” en EL-MIR, J. y VALBUENA DE LA FUENTE, F. (Compiladores): *Manual de Periodismo*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canarias, Las Palmas de Gran Canarias, 1995, pág. 93.

---

---

Información en línea llamada ARPANET. El éxito de los resultados alcanzados permitió su rápida expansión a los centros de investigación y las universidades y así se abrió paso a las empresas creadoras de los sistemas de recuperación en línea. DIALOG fue el más famoso de todos ellos y fue elegido por la NASA como sistema de búsqueda aplicado a sus ficheros. La diferencia con los programas europeos, tal y como recoge García Moreno es que *los sistemas en línea norteamericanos pasaron a ser servicios comerciales, caso inmediatamente, dando lugar al inicio de una nueva industria, la de las bases de datos en línea. En 1975 existían 277 bases de datos accesibles en línea en todo el mundo, de las cuales 160 eran de origen norteamericano*<sup>9</sup>.

Las iniciativas europeas en este campo se encontraron con mayores dificultades, debido a la heterogeneidad de sus países, lenguas y mercados, pero atentos a los cambios que se estaban produciendo en el tratamiento y difusión de la Información, Europa incorporó entre 1960-70, a través de la Agencia Europea del Espacio, uno de los sistemas de acceso y recuperación desarrollado por los americanos, una versión del sistema DIALOG. Más conocido como RECON/IRIS, fue durante los años 70 el sistema más importante de bases de datos en línea en Europa.

Los orígenes de la Teledocumentación en España se remontan a mitad de los años 60, especialmente entre 1964 y 1967 coincidiendo con el I Plan de Desarrollo, cuando empieza a materializarse en la sociedad española una creciente demanda de Información científica y técnica. En estos momentos, era el Centro de Información y Documentación (CID) del Patronato Juan de la Cierva el encargado de realizar resúmenes de artículos científicos y técnicos y, aunque las necesidades de información aumentaban constantemente, no había entre las instituciones y los ciudadanos una conciencia sobre las tecnologías para la gestión de la misma.

---

<sup>9</sup> GARCÍA MORENO, M<sup>a</sup> A.: *De la Teledocumentación a Internet. La Industria Española de las Bases de Datos*. Editorial Fragua, Madrid, 1999, pág. 25.

---

---

No fue hasta los años 70 cuando la importancia sobre la Información y la Documentación científica en España cobra protagonismo y el antiguo CID se transforma en el Instituto de Información y Documentación en Ciencia y Tecnología (ICYT), hoy integrado en el CINDOC (Centro de Información y Documentación Científica). A estos cambios hay que sumar también la importante aparición de la Fundación Española para el Desarrollo de la Función Social de la Comunicación (FUNDESCO), creada por la Compañía Telefónica Nacional de España (CTNE) y la puesta en marcha, por la misma, de una red especial de conmutación de paquetes de transmisión de datos.

La primera fecha que podemos destacar en este proceso es 1973, año en el que el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA) y la European Space Research Organization (ESRO), hoy Agencia Europea del Espacio, firmaron un acuerdo según el cual se daba acceso a la información del Space Documentation Service (SDS) de ESRO mediante teleproceso. Se instaló un primer Terminal que permitía acceder a la información desde in punto remoto y en modo conversacional y, tras la instalación de otro terminal en Barcelona, se constituyó la red RECON. Se había dado el primer paso de la Teledocumetración. Otras instituciones que intervinieron en el proceso fueron FUNDESCO, el Consorcio de Información y Documentación de Cataluña (CIDC), el ICYT, el Instituto de Biomedicina (IBIM) y el Instituto Químico de Sarriá (IQS). El resultado conjunto de todas estas instituciones fue la aparición, en 1977, de la red INCA, la Red de Información Científica Automatizada. Un proyecto que, como recoge la profesora García Moreno, *desarrolló su actividad no sólo en la vertiente de promoción de la red de centros de servicios de acceso a base de datos, sino que también orientó su acción a mejorar la infraestructura nacional de obtención de documentos originales, y a promocionar la creación de bases de datos y centros distribuidores de bases de datos*<sup>10</sup>.

---

<sup>10</sup> *Ibíd*em, pág. 48.

---

---



La creciente importancia que el mundo de la Información científica y técnica fue adquiriendo en nuestro país se puede constatar a la vista de los acontecimientos que siguieron: en 1975 se crea el Centro Nacional de Información y documentación científica que, tras años más tarde, organizará la Primera Conferencia Iberoamericana sobre Información y Documentación Científica y Tecnológica (REUNIBER) en la que CTNE presentó su proyecto de creación de un Servicio Público de Acceso a Bases de Datos.

No será hasta mediados de los años 80, como recoge Abadal Falgueras<sup>11</sup>, cuando empiecen a darse a conocer las bases de datos españolas, la mayoría de ellas de iniciativa pública y de carácter referencial. Otras características que el autor señala para este sector son: predominan los datos referidos al propio país (carácter local), la distribución no permite un acceso adecuado a los usuarios, el número de distribuidores supera el de bases de datos y no existe un gran distribuidor que permita una mejor comercialización de las bases españolas. La conclusión que el autor extrae de este panorama es que *podemos afirmar que este sector no constituye todavía en España un sector mínimamente desarrollado*<sup>12</sup>.

Y a todos estos problemas hay que añadir que al formato ASCII le han salido en los últimos años unos potentes competidores que han conseguido desplazarlo casi por completo del mercado de la Información Digital. Nos estamos refiriendo a los formatos ópticos y a Internet.

Los soportes de memoria óptica se basan en la aplicación del rayo láser y permiten una densidad de almacenamiento más elevada que los tradicionales soportes magnéticos (discos rígidos y flexibles). Las ventajas que ofrecen sobre ASCII, según recoge López Yepes son las siguientes: gran capacidad para almacenar cualquier tipo de información (el volumen que puede contener un

---

<sup>11</sup> ABADAL FALGUERAS, E.: *Sistemas y Servicios de Información Digital*. Ediciones Trea, Barcelona, 2001, pág. 73.

<sup>12</sup> *Ibidem*, pág. 75.

---

---

disco óptico oscila entre los 650 Mb de un cederrón hasta los 17 Gb de un DVD), acceso rápido (no secuencial), alta calidad de reproducción, facilidad de copias y fiabilidad en la conservación (no les afecta el polvo, ni la humedad, ni los campos magnéticos). Los inconvenientes, la estandarización, el elevado coste, la rápida obsolescencia y el reconocimiento de la validez de los documentos registrados<sup>13</sup>.

El más extendido de los formatos ópticos es el cederrón, por ser más barato. La primera experiencia en España relacionada con el cederrón la lleva a cabo la Editorial Marín con la publicación en 1987 de un diccionario de Medicina que reduce a un disco lo publicado en varios volúmenes impresos<sup>14</sup>. Su rápida expansión se constata en la abundante bibliografía al respecto y en la celebración de congresos y exposiciones especializadas en la materia. La principal ventaja con respecto al uso de conexiones a través del teléfono es que con el cederrón *no hay limitación de horarios de consulta ni de teléfono, ni del uso de programas de comunicaciones y módem, ni su utilización conlleva gastos de acceso. Sin embargo, existen inconvenientes de dos tipos: por una parte económicos –necesidades de un aparato lector y de gastos de suscripción–, y, por otra, el tiempo de actualización de las informaciones*<sup>15</sup>.

Como reconoce García Moreno, a las bases de datos les había salido un serio competidor, porque este gran adelanto tecnológico de almacenamiento de información *era el primer producto que permitía a cualquier institución empaquetar y vender grandes bases de datos digitales y, consecuentemente, permitía a cualquiera comprar y usar directamente estos recursos de*

---

<sup>13</sup> LÓPEZ YEPES, A.: “Bases de Datos para Periodistas”, en EL-MIR, J. y VALBUNE A DE LA FUENTE, F. (Compiladores): *Manual de Periodismo*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canarias, Las Palmas de Gran Canarias, 1995, pág. 91.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, pág., 91.

<sup>15</sup> *Ib.*, pág. 93.

---

---

*información*<sup>16</sup>. Se pensaba que, gracias a esta situación, el mercado español de las bases de datos iba a verse beneficiado pero los elevados costes del producto y el bajo número de registros de las bases de datos españolas desaconsejaron su uso y abocaron al cederrón al fracaso. En la década de los 90, sin embargo, este soporte se vio revitalizado y la bajada en los precios de fabricación lo convirtió en una opción muy preferida por los distribuidores. Algunos datos extraídos de la obra de García Moreno lo avalan: *de los 60 distribuidores que recoge el catálogo de FUINCA de 1991 sólo 26 distribuyen bases de datos en línea, el resto son distribuidores de bases de datos consultables en modo local, bases de datos en cederrón o disquete*<sup>17</sup>. La autora aporta otro dato más que confirma la vigencia del formato óptico que nos ocupa: en 1991 existían en España 15 bases de datos en cederrón, de las cuales 11 eran de nueva creación y el resto tenía su equivalente en línea<sup>18</sup>.

A pesar de las numerosas ventajas que ofrecía, la distribución en línea fue capaz de soportar los envites de los discos ópticos; algo que no ha pasado con la competencia de la web porque, de acuerdo con Abadal Falgueras, *las facilidades de esta nueva forma de distribución, en especial su universalidad y el hecho de disponer de un sistema de consulta estandarizado, provocaron que la totalidad de las empresas distribuidoras de bases de datos lo adoptaran rápidamente, aunque no fuera de forma exclusiva, sino complementaria al sistema tradicional*<sup>19</sup>. Realicemos un rápido repaso a las ventajas de la nueva forma de distribución: rapidez de búsqueda, fácil lenguaje de interrogación que no exige conocimientos especializados y gratuidad de la información (aunque ésta sea cada vez menos especializada).

---

<sup>16</sup> GARCÍA MORENO, M<sup>a</sup> A.: *De la Teledocumentación a Internet. La Industria Española de las Bases de Datos*. Editorial Fragua, Madrid, 1999, pág. 140.

<sup>17</sup> *Ibidem*, pág. 187.

<sup>18</sup> *Ib.*, pág. 202.

<sup>19</sup> ABADAL FALGUERAS, E.: *Sistemas y Servicios de Información Digital*. Ediciones Trea, Barcelona, 2001, pág. 76.

---

---

Retememos, pues, la tesis de Abadal, y manifestemos el incierto futuro que ASCII tiene ante lo que es ya el hecho de la consolidación de Internet (ayudado por la reducción de los precios de los ordenadores), ese gran bazar o biblioteca donde podemos encontrar todo tipo de productos informáticos digitales en unas cantidades insospechadas. Y ante esta realidad los distribuidores de bases de datos en línea no han tenido más remedio que adaptarse al nuevo *sistema normalizado de presentación, consulta y distribución de información*<sup>20</sup>, porque está claro que la *desaparición del formato ASCII está cantada y que el único interrogante será cuánto va a tardar*<sup>21</sup>.

Recurramos nuevamente al estudio de García Moreno para avalar con datos las afirmaciones que hemos vertido más arriba: en la actualidad existen 45 bases de datos, la mayoría producidas y distribuidas por organismo oficiales, que se pueden consultar de forma gratuita en Internet, en la web de cada productor (algunas de ellas son: TESEO, sobre tesis doctorales y producida por el Ministerio de Educación; CREA y CORDE, ambas de la real Academia de la Lengua; C-17, de la Asociación de Ciencias de la Salud; Cinco Días, del Grupo Prisa); 13 bases de datos en línea con tarifas de acceso y distribuidas por una empresa de servicios (ASOC, AYUD, INFOMRA, OFERES, PUBLIBOE, todas ellas distribuidas por Seranet) y 21 bases de datos en la suqe el productor actúa a su vez como distribuidos (BARATZ, del Servicio de Telecomunicaciones; CIBEPAT, de la Oficina Española de Patentes y Marcas; INFOBOLSA, de la Sociedad Española de Bolsa)<sup>22</sup>.

---

<sup>20</sup> *Ibíd*em, pág. 82.

<sup>21</sup> *Ib.*, pág. 77.

<sup>22</sup> Los ejemplos citados constituyen una selección realizada por la autora de este artículo. Para ver el listado completo remitimos a los cuadros de elaboración propia de la profesora García Moreno en la obra utilizada par el presente análisis (págs. 262-265).

---

---

Analizado este panorama, la autora del estudio concluye afirmando que *las bases de datos españolas, con pocos registros, un número de usuarios muy reducido y en general con un mercado poco consolidado, han visto en la migración a la web más que una complicación técnica y comercial, la posibilidad de promocionar productos que en etapas anteriores no tuvieron demasiada aceptación*<sup>23</sup>. Lo que nos lleva a plantear un último interrogante para reflexión de los lectores y con el que desearíamos cerrar este apartado: ¿Por qué la mayor parte de la información que se produce en España no estaba en línea y se ha tenido que esperar hasta la consolidación de Internet para tener acceso a la misma?

## EL MODELO DEL PERIODISMO DE PRECISIÓN

El apartado anterior nos ha revelado las posibilidades de las bases de datos como una interesante herramienta de trabajo para el ejercicio de la profesión periodística, dada la cantidad de información que contienen. Sin intención de realizar una aseveración demasiado contundente podríamos afirmar que cualquier periodista que ejerza su labor de acuerdo con unos mínimos de diligencia profesional debería hacer uso, más a menudo, del potencial informativo que se encuentra recogido (en ningún caso de una manera oculta) en las compilaciones electrónicas. Por desgracia, el Periodismo actual está mucho más interesado en ofrecer al receptor la realidad según se deriva de la observación directa del periodista o de las declaraciones realizadas por las fuentes.

Pretendemos mostrar en este apartado la sugestiva fuente de conocimiento que el periodista puede encontrar en las bases de datos, sin necesidad de que el uso de estos instrumentos informativos se reduzca a lo que desde el ámbito anglosajón se conoce como Periodismo de Precisión, una

---

<sup>23</sup> GARCÍA MORENO, M. A.: *De la Teledocumentación a Internet. La Industria Española de las Bases de Datos*. Editorial Fragua, Madrid, 1999, pág. 262.

---

---

parcela que en nuestro país encuentra su máximo exponente en la obra de José Luis Dader García.

El Periodismo de Precisión, según recoge el autor (que se inspira en la obra pionera en esta materia del estadounidense Philip Meyer), puede entenderse como una nueva forma de acercarse y tratar lo sensible, mediante la cual el periodista se enfrenta a la realidad a través de una metodología propia de las ciencias que permite la aplicación de una nueva forma de trabajo en la que la validez del método empleado está en la capacidad de ser sometido a revisión. Esta primera aproximación a dicha práctica confesional nos desvela que nos encontramos ante un procedimiento (en ningún caso una sección temática) en la que se parte de unas hipótesis que deben ser comprobadas mediante datos extraídos de la realidad, que posteriormente deberán ser verificados y, tras lo cual, procederemos a su aceptación. Se trata de superar, como apunta Dader, la lógica imperante de que la noticia está en el dato y no en la metodología, porque con lo primero los periodistas *se limitan a proporcionar una selva de resultados por la mera acumulación de fuentes en conflicto, equiparando, sin el menor análisis comprobatorio, la afirmación basada en una investigación parsimoniosa y el exabrupto intuitivo de quien la rechaza*<sup>24</sup>.

La posesión de este sistema de trabajo permite al profesional de la Información revelar todas las cuestiones de trascendencia social que quedan ocultas tras las declaraciones de las fuentes y que, en la mayoría de los casos, son *olvidados* porque se desconoce el método de observación, no se dispone del tiempo para aplicarlo, o, lo que es peor aún, se obvia ante lo que en terminología periodística se conoce como *noticia bomba*. La novedad del periodismo de Precisión es, por tanto, que fija la atención en la parte oculta del iceberg informativo y se cuestiona la fiabilidad y la relevancia de las cifras y datos aportados por organismos institucionales u oficiales.

---

<sup>24</sup> DADER GARCÍA, J. L.: “Periodismo de Precisión. La Observación Matemática de la Actualidad” en EL-MIR, J. y VALBUENA DE LA FUENTE, F. (Compiladores): *Manual de Periodismo*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canarias, Las Palmas de Gran Canarias, 1995, pág. 153.

---

---

Además de enfrentarse a la autoridad de la magia de los números, es capaz de proponer nuevas vías para obtener resultados que, hasta el momento, han pasado desapercibidos para la sociedad. Se ofrece así al gran público *una realidad social mucho más extensa y habitualmente descuidada en la información convencional de actualidad que no queda reducida a la perspectiva denunciadora de corrupciones o irregularidades de personas o instituciones concretas que merecen ser puestas en evidencia*<sup>25</sup>, y que es validada siempre que el énfasis se ponga en la fiabilidad de l método de análisis por encima de la mayor o menor espectacularidad aparente de los resultados.

Podemos resumir las notas distintivas del Periodismo de Precisión en las siguientes: el protagonista es un fenómeno o tendencia social, las informaciones no están sometidas a la inmediatez y la caducidad aunque están conectadas de manera coyuntural a la actualidad, predomina una inclinación hacia el tratamiento extenso y matizado de temas colectivos, y domina la cuantificación numérica que se convierte en el mejor elemento para describir el tema o problema social<sup>26</sup>.

Esta última nota va a enlazar directamente nuestra reflexión con la necesaria formación que un periodista (de precisión o no) debe tener sobre la cuantificación y distribución numérica de los indicadores formales de la realidad. Se impone una educación técnica y científica como nuevos valores periodísticos que permita un adecuado dominio de los recursos básicos de la *cultura estadística* y la *mirada sociológica*, así como del análisis informático, para permitir la comparación y el cruce de datos, estadísticas, anuario, etc.

Como apunta Dader, *dentro de esta perspectiva metodológica, las técnicas estadísticas constituyen la materia prima esencial de la recopilación, comparación y explicación de datos. Pero dichas técnicas van hoy día*

---

<sup>25</sup> DADER GARCÍA, J. L.: *Periodismo de Precisión. Vía Socioinformática de Descubrir Noticias*. Editorial Síntesis, Madrid, 1997, pág. 45.

<sup>26</sup> *Ibidem*, pág. 46.

---

---



*inexorablemente unidas al tratamiento informático de todas esas recopilaciones de cifras. Y no sólo de cifras; porque, como en seguida se verá, el procesamiento alfanumérico (...) de bases de datos informatizadas constituye el tema y la forma de trabajo de los periodistas de precisión*<sup>27</sup>. El procesamiento estadístico informático de realidades noticiables cristalizadas en datos (frente al Periodismo de Declaraciones y Periodismo Presencial) es resultado de las nuevas posibilidades informáticas, la lógica científica y las técnicas estadísticas operacionales y de recopilación de datos.

El procesamiento en ordenadores se ha convertido en el utensilio auxiliar por el que, en su fase final, pasan la mayoría de las cuantificaciones estadísticas; y, sin él, muchas de las masas de datos que se integran y el tiempo récord en que esto se hace serían sencillamente inexistentes o incomprensibles.

Los cambios en las redacciones o la mayor calidad de impresión son meras anécdotas si se tiene en cuenta que la verdadera revolución tecnológica es *la lógica analítica y dialéctica que las nuevas tecnologías informáticas potencian en los procesos de relacionar, organizar y sacar conclusiones generales a partir de piezas sueltas integradas. Por eso, el ordenador para los periodistas no puede fosilizarse en una mera máquina de escribir más cómoda, ni el procesador de textos o los videojuegos ser sus únicas aplicaciones conocidas. Existe un mundo de programas de bases de datos, análisis estadístico y navegación documental mucho más sofisticado y versátil*<sup>28</sup>.

El periodista está así capacitado para cribar la ingente cantidad de datos de la que disponemos en la actualidad. Pero esto no es una ventaja si el profesional no considera la ayuda de las máquinas como elemento de una nueva

---

<sup>27</sup> DADER GARCÍA, J. L.: “Periodismo de Precisión. La Observación Matemática de la Actualidad” en EL-MIR, J. y VALBUENA DE LA FUENTE, F. (Compiladores): *Manual de Periodismo*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canarias, Las Palmas de Gran Canarias, 1995, pág. 155.

<sup>28</sup> *Ibidem*, págs. 155-156.

---

---



forma de construir sus noticias (mediante la relación de datos y el desarrollo de sus propias investigaciones), más allá de la consideración de un nuevo cachivache tecnológico. Parafraseando a McLuhan, el medio no debe eclipsar el mensaje. Consiste, por tanto, en adoptar una nueva actitud: no esperar a ver qué pasa sino preguntarse qué es lo que pasaría, porque *la habilidad en la búsqueda de datos es, después de todo, la fuente de poder que poseemos*<sup>29</sup>. Los mecanismos son, pues, menos importantes que el proceso y, aunque las máquinas pueden simplificar esta labor, necesitamos dar sentido a todas estas facilidades tecnológicas.

## LA DOCUMENTACIÓN PERIODÍSTICA

La utilización de las bases de datos comporta, como hemos podido apreciar, toda una serie de interesantes ventajas a la hora de dotar a los profesionales de nuevas herramientas con las que poder ejercer un Periodismo más crítico hacia las fuentes de las que habitualmente se nutre, a la vez que los capacita para obtener ellos mismos sus datos mediante la aplicación a la realidad sensible circundante de los métodos empíricos propios de la Sociología. Cuando hablamos de bases de datos y de Información Electrónica aplicadas al Periodismo, el principal problema que se nos plantea es la necesidad de una formación específica de los profesionales que ejercen su labor en este campo, no sólo en la cultura estadística y en la mirada sociológica sobre la realidad sino también en el lenguaje de la Documentación, para poder realizar pertinentemente sus búsquedas en las bases de datos tanto en línea como en Internet.

Desde la perspectiva del Periodismo de Precisión, al que hemos aludido anteriormente, se reconoce que el acceso a bases de datos informatizados y servicios *on line* debe ser *una práctica rutinaria de todos los participantes en la*

---

<sup>29</sup> MEYER, P.: *Periodismo de Precisión. Nuevas Fronteras para la Investigación Periodística*. Bosch Comunicación, Barcelona, pág. 30.

---

---

*empresa, desde redactores a documentalistas y otros departamentos*<sup>30</sup>. El periodista debe, por tanto, estar instruido en las técnicas de recuperación, no sólo para saber traducir adecuadamente al documentalista (en caso de que se recurra a este profesional como intermediario en su proceso de búsqueda), sus demandas informativas, sino también para poder acceder él mismo a las diversas compilaciones que ya están presentes en Internet.

Aplaudimos la defensa que Dader hace de la utilización de las bases de datos en el ejercicio periodístico, pero no podemos dejar pasar por alto que en ningún momento de su obra hace referencia a la necesidad de que los propios periodistas, y por extensión los Medios de Comunicación, dispongan de sus propias bases de datos, un fenómeno que es generalizado en el actual panorama mediático si atendemos a que en todos ellos existen áreas de Documentación y de Archivo.

Una lectura del libro del citado autor nos permite familiarizarnos con el manejo de bases de datos proporcionadas por organismos, en la mayoría de los casos públicos, sobre tendencias sociales. La enumeración que Dader hace de las distintas variantes del periodismo de Precisión puede mostrárnoslo con mayor claridad: Periodismo de cifras en perspectiva; análisis de estadísticas oficiales, comparación y cruce de datos; análisis y realización de sondeos de opinión; estudios y análisis de anticipación electoral; experimentos sociales y observaciones cuantitativas no intervinientes<sup>31</sup>.

Pero en ningún momento alude a la creación por parte de los periodistas de sus propias bases de datos, que sean de consulta frecuente entre las redacciones y que, como apunta Cinta Delgado Soler, *se integrará(n) sin fisuras en el proceso productivo del Medio*<sup>32</sup>.

---

<sup>30</sup> DADER GARCÍA, J. L.: *Periodismo de Precisión. Vía Socioinformática de Descubrir Noticias*. Editorial Síntesis, Madrid, 1997, pág. 56.

<sup>31</sup> *Ibidem*, págs. 48-80.

<sup>32</sup> DELGADO SOLER, C.: "Documentación en Prensa" en GARCÍA GUTIÉRREZ, A. (Ed.): *Introducción a la Documentación Informativa y Periodística*. MAD, Sevilla, 1999, pág. 450.

---

---

La autora recoge la opinión de dos expertos en la materia, López Yepes y Ros García, cuando afirma que *la Documentación periodística es aquella parte de la Documentación informativa que tiene por objeto el estudio del proceso de transmisión de fuentes para la obtención de nuevo conocimiento científico en la investigación del Periodismo y en el seno de las empresas periodísticas, sean éstas periódicos, revistas, emisoras de radio o televisión*<sup>33</sup>. Las bases de datos cumplirían, de acuerdo con esta cita, una doble función: por un lado, serían fuentes primarias en las que el periodista puede localizar las bases para su trabajo, y, en segundo lugar, proporcionan documentos indispensables para el avance en la investigación del Periodismo como materia científica.

Nos introduciríamos, al abordar estas carencias en la obra de Dader, en el terreno de la Documentación informativa<sup>34</sup> que, como reconoce Gastaminza, surge de la necesidad de aplicar técnicas de Documentación a la Información de actualidad por cuanto que ésta *no es un conjunto de hechos puntuales sin relación entre sí, sino un complejo entramado de causas y efectos constituidos por el reflejo de las actividades políticas, económicas, sociales y culturales del hombre. Las noticias no surgen de la nada, sino que tienen antecedentes y consecuencias. Unas noticias se relacionan con otras, y de unas derivan otras. Esto implica que la función de los Medios de Información no será simplemente dar noticias, sino ofrecer al lector información documentada*<sup>35</sup>. Y esto conlleva

---

<sup>33</sup> *Ibíd*em, pág. 450.

<sup>34</sup> Adviértase que algunos autores utilizan el adjetivo periodística y otros informativa. Aquellos que deseen profundizar en la cuestión pueden consultar la obra de GARCÍA GUTIÉRREZ, A. (Ed): *Introducción a la Documentación Informativa y Periodística*. MAD, Sevilla, 1999.

<sup>35</sup> DEL VALLE GASTAMINZA, F.: “La Documentación de los Medios Informativos” en EL-MIR, J. y VALBUENA DE LA FUENTE, F. (Compiladores): *Manual de Periodismo*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canarias, Las Palmas de Gran Canarias, 1995, pág. 71.

---

---

la puesta en marcha de servicios de Documentación, la elaboración de sus propias bases de datos que habrán de cumplir las siguientes funciones: *verificación de la exactitud de la información y corrección de datos, utilización de complejos de datos (...) capaces de apoyar la información, memoria dinámica de la propia empresa informativa, preparación y edición de su propio material o redacción de materiales que dará el propio Medio*<sup>36</sup>.

Dentro de la Documentación informativa podemos encontrar tres tipos. El primero de ellos es la Documentación escrita (no exclusiva de los Medios impresos), que está sometida a las mismas reglas clásicas del esquema documental<sup>37</sup> pero teniendo en cuenta la obsolescencia y la redundancia de este tipo de material. Hay dos maneras de organizarla<sup>38</sup>:

---

<sup>36</sup> *Ibíd*em, pág. 71.

<sup>37</sup> Las operaciones de entrada comprenden la entrada de documentos y representación de los mismos de acuerdo con las siguientes fases: selección y adquisición de documentos, análisis documental y almacenamiento. Para efectuar una correcta selección de los documentos se necesita conocer toda la producción documental así como contar con los adecuados recursos económicos, materiales y humanos. Hay que tener también en cuenta las prioridades del centro y el tipo de usuarios. El análisis documental comprende el conjunto de operaciones destinadas a representar el contenido de un documento bajo una forma diferente a su forma original, con el fin de facilitar su consulta o su recuperación posterior. Podemos distinguir, a su vez, dos tareas: la descripción física, conocida como catalogación, y la descripción de su contenido para su localización (aquí se eligen los conceptos que representan el tema o temas de los que trata el documento y se traduce a un lenguaje documental), y para su conocimiento (resumen analítico). Por último, el almacenamiento ordena los documentos para su mejor conservación y usos posibles. Las operaciones de salida consisten en la transmisión al usuario de la Información que necesita o en la posibilidad de acceso a la misma. Se puede distinguir entre difusión bajo demanda (el usuario se dirige al Centro de Documentación para solicitar una Información concreta o bien accede directamente a la consulta en línea de bases de datos sin la mediación del documentalista) y difusión documental (el Centro estudia las posibilidades y necesidades de sus usuarios para saber cuál es la demanda y la mejor forma de dar respuesta a la misma).

<sup>38</sup> DEL VALLE GASTAMINZA, F.: "La Documentación de los Medios Informativos" en EL-MIR, J. y VALBUENA DE LA FUENTE, F. (Compiladores). *Manual de Periodismo*.

---

---

- Sistema manual: dossiers temáticos clasificados en los que se ubican las noticias en distintos apartados. Los principales problemas que plantean son la lentitud en la búsqueda y el espacio que se necesita.
- Sistema automatizado: consiste en la creación de una base de datos en soporte informático compuesta por fichas de cada noticia. Aunque soluciona los problemas de lentitud y espacio en las tradicionales carpetas temáticas, presenta importantes inconvenientes: necesidad de crear un lenguaje documental apropiado (que será el papel del equipo de los documentalistas), el alto coste del material informático y la necesidad de formar también a los periodistas.

En segundo lugar estaría la Documentación fotográfica, en la que se analizan la morfología, lo representado, los significados añadidos y, por último, el contexto social, político y cultural en el que se encuadra la fotografía<sup>39</sup>. Y, en tercero, la Documentación audiovisual.

La utilización de programas informáticos de carácter documental o gestores de bases de datos documentales en el tratamiento, almacenamiento y difusión automatizados de la Documentación informativa es, por tanto, un fenómeno generalizado en las redacciones de los Medios españoles. Algunos de los software documentales que podemos encontrar en dichas redacciones son: Knosys (base de datos documental española creada por Micronet), Micro-Questel, BRS e Infotex, SGBC (Sistema de Gestión Bibliográfica Computerizada), Bibliotex, Sabinil. También podemos citar la utilización de programas hipertextuales, como ASKSAM, Freebase, Kaware, Platinum Documental, Hypercard, Hypermap y programas multimedia<sup>40</sup>.

---

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canarias, Las Palmas de Gran Canarias, 1995, pág. 72.

<sup>39</sup> *Ibidem*, pág. 77.

<sup>40</sup> LÓPEZ YEPES, A.: “Bases de Datos para Periodistas” en EL-MIR, J. y VALBUENA DE LA FUENTE, F. (Compiladores): *Manual de Periodismo*. Servicio de Publicaciones de la

---

---

Algunos autores se atreven, incluso, a ir más allá y afirman que los productos surgidos de la Documentación periodística se constituyen en *fuentes de información porque pone a disposición de los usuarios documentos que contienen información relativa a otros documentos, y porque, a través de estas informaciones, se facilita al usuario el acceso a la fuente de información original*<sup>41</sup>. Es decir, que no sólo se crearían bases de datos para la rutina productiva de los periodistas, sino que éstas mismas podrán ser accesibles a los usuarios a través de Internet. De momento tenemos un anticipo en los archivos de las hemerotecas digitales de los Medios en la Red<sup>42</sup> que permiten a los receptores encontrar ediciones anteriores de los productos mediáticos.

Dada su presencia en Internet, ¿cuál puede ser la evolución de las bases de datos, tanto de organismo públicos como privados, entre ellos las empresas informativas? López Yepes se atreve a anticipar el futuro de la Documentación multimedia, que *supone la integración en red de sistemas audiovisuales y de sistemas automatizados, la interactividad de informaciones mediante sistemas hipertextuales y la producción de bases de datos multimedia como información documentada a partir de datos textuales, sonidos, imágenes fijas, animadas y en tiempo real. Expresado en otros términos, la Documentación multimedia supondría la obtención de información documentada –de nuevo conocimiento– mediante la integración de diversos sistemas audiovisuales (televisión, vídeo,*

---

Universidad de Las Palmas de Gran Canarias, Las Palmas de Gran Canarias, 1995, págs. 87-90.

<sup>41</sup> CHACÓN GUTIÉRREZ, I.: “Tipología y Fiabilidad de las Fuentes Documentales” en GARCÍA GUTIÉRREZ, A. (Ed.): *Introducción a la Documentación Informativa y Periodística*. MAD, Sevilla, 1999, pág. 65.

<sup>42</sup> Para más información, véase JIMÉNEZ, A., GONZÁLEZ, A. y FUENTES, E.: “Las Hemerotecas Digitales de Prensa en Internet” en *El Profesional de la Información*, Madrid, vol. 9, nº 5, mayo de 2000, págs. 15-24.

---

---

*cine, incluso fotografía en el sentido de imagen susceptible de ser digitalizada y transformada, acoplándosele sonido) con la informática, de forma interactiva*<sup>43</sup>.

Surgen así los sistemas interactivos de gestión documental multimedia (SGDM) y consecuencia de este modelo es la desaparición de la distribución secuencial y la necesidad de elaborar nuevos modelos de organización para poder consumir *mucha información de manera simultánea con el añadido de poder hacerlo además en varios códigos sensoriales*<sup>44</sup>. Algunos ejemplos los podemos encontrar ya en el Museo de Navarra, en el departamento de Informática y Automática de la UNED, en la Universidad de Córdoba, en el Centro de tecnología de la Imagen de la Universidad de Málaga.

---

<sup>43</sup> LÓPEZ YEPEZ, A.: “Bases de Datos par Periodistas” en EL-MIR, J. y VALBUENA DE LA FUENTE, F.: *Manual de Periodismo*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canarias, Las Palmas de Gran Canarias, 1995, pág. 101.

<sup>44</sup> *Ibíd*em, pág. 103.

---

---